

## El movimiento obrero español

### LA HUELGA DEL ARTE TEXTIL EN CATALUÑA

#### Su significado y trascendencia

Después de haber luchado cerca de un mes — veintiseis días exactamente — los obreros del arte textil de Cataluña han reanudado el trabajo.

Los trabajadores no han obtenido todo lo que pedían, pero han conseguido una victoria indiscutible. Y esto desde distintos puntos de vista.

Vamos a examinarlos con alguna atención. Ya que la huelga que acaba de terminar señala un cambio fundamental en los procedimientos del gobierno español y una reestructuración completa de la táctica que hasta ahora había venido empleando el proletariado catalán.

A raíz de la pérdida de las colonias, el comercio y la industria de la metrópoli, sobre todo por lo que toca a Cataluña, sufrió un rudo golpe. La exportación de tejidos catalanes a Cuba y Filipinas representaba el 15 por ciento de la producción total. Una vez firmado el tratado de París, después de los desastres de Cavite y Santiago de Cuba, dicha exportación quedó reducida al 5 o 6. Hoy no representa, quizá, ni el 2 o 3.

Si las fabricantes españolas estuvieron medianamente organizadas, hubiesen procurado, en vista del nuevo estado de cosas, o limitar la producción o ir a la conquista de nuevos mercados. No intentaron ni lo uno ni lo otro: la ambición no les dejó ver lo primero, y la pereza y la incapacidad les impidió realizar lo segundo.

Para "ir tirando" — según la fórmula tradicional — recurrieron al procedimiento de siempre: se pretextó de velar por los intereses de la industria nacional, pidieron al gobierno aumentara las tarifas proteccionistas hasta hacer imposible, o poco menos, la introducción en España de género extranjero.

Pero el mercado interior no bastaba para consumir todos los productos fabricados. Entonces, en 1907, se fundó la "Mutua de Fabricantes de Tejidos", una sociedad que tenía por objeto la exportación de los productos catalanes.

El primer año el comercio de la mutua fue bastante bueno. Pero al año siguiente, permitiendo a las fabricantes catalanas, mediante una prima, la exportación de sus géneros a bajo precio. Así podrían introducirse en nuevos mercados y acostumbrar a los consumidores de otros países, principalmente los de Turquía y Egipto, a comprar productos españoles. Una vez que la costumbre estuviese establecida, entonces se podría aumentar los precios de manera que los exportadores, sin perder prima alguna, pudiesen retirar algunas ganancias.

Los señores de la Mutua hicieron evidentemente un cálculo por demás falso. No es concediendo primas a la exportación como debían introducirse en los nuevos mercados, sino compitiendo en calidad y en precio con los fabricantes de otros países. No lo hicieron así, y la mutua se fue a pique, pues no era posible el sostenimiento de una sociedad que ofrecía ventajas positivas a los clientes extranjeros, gracias a los sacrificios que imponía a los consumidores nacionales.

Fracasada la Mutua, los fabricantes catalanes se replegaron en sus tiendas y continuaron produciendo géneros caros y de inferior calidad. Parapetados detrás de las tarifas proteccionistas, no se cuidaron de perfeccionar los instrumentos de trabajo, en general, y la maquinaria, en particular. Y así, cuando los extranjeros, no bastaban a hacer frente a la concurrencia extranjera, procuraban, o abaratar los géneros ofreciéndolos por el mismo precio en mayor cantidad, o imponiendo a los obreros condiciones de trabajo verdaderamente infames.

Cuando se escribió la historia trágica de los trabajadores, los obreros del arte textil de Cataluña ocuparán seguramente en ella un lugar preponderante.

Antes de la huelga última, los obreros de Barcelona y su llano jerárquico trabajaban jornadas de 11 horas. Estos eran sus privilegios, pues en las fábricas del Ter, del Llobregat, del Trespú y del Fluviá se trabajaba 12, 13 y hasta 16 y 18 horas por semana.

A esta labor extenuante hay que añadir las verdaderas vejaciones de que son objeto muchos obreros del arte textil, sobre todo en las llamadas colonias obreras.

Son las colonias obreras recintos amurallados en donde viven los obreros de la fábrica, las viviendas de los obreros, una capilla y diversas cantinas. A los obreros se les obliga a vivir en ellas, y el nombre de "colonias obreras" ha-

an los encargados o gerentes de las fábricas. En las cantinas se fía, y cuando el obrero está empeñado, se le obliga a efectuar las tareas más penosas y a consumir los productos de inferior calidad o averiados. Si el obrero protesta, se le echa en cara su falta de "agradecimiento", puesto que no tiene en cuenta los "sacrificios" que hacen la "cooperativa" y su gerente permitiéndole comprar a crédito.

El "truck system" no es legalmente permitido en España. Pero los fabricantes de Cataluña, como los patrones mineros de Vizcaya, lo practican sin que el gobierno se meta con ellos.

Y no sólo practican el "truck system" los fabricantes catalanes, sino que hacen también tabla rasa de todas las leyes. En las colonias obreras no se permite entrar más periódicos que los señalados por el patrón. A los trabajadores se les obliga a oír misa, a no afiliarse a su sindicato, a votar por un determinado candidato en día de elecciones, y hasta en algunas partes, y no usar reloj. Aunque parezca mentira, el derecho de piedad es practicado en algunas colonias por encargados, contramaestres e hijos de fabricantes; fabricantes que en su inmensa mayoría son católicos, apostólicos y romanos, están afiliados a los partidos de la extrema derecha y son seccios — ¡oh ironía del título! — del "Fomento del Trabajo Nacional".

Infinito es añadir a lo anteriormente dicho que la numerosa legislación obrera — con la única excepción, quizá, de la ley de accidentes del trabajo — es letra muerta, por lo que se refiere a la industria textil catalana.

¿Pero cómo se comprende — preguntarán muchos — que el obrero catalán generalmente instruido, y avezado a las luchas contra el capital, haya soportado hasta ahora tamañas injusticias?

La razón de ello es obvia, para todos los que conocen la historia del movimiento proletario en Cataluña, en el que han predominado las tendencias del anarquismo primitivo, contrario a la organización, a las cajas de resistencia y a la disciplina societaria, y enamorado de la lucha individual, de los golpes de audacia y de la huelga general a todo trapo.

Sin embargo, como la fuerza de las cosas acaba siempre por imponerse, el anarquismo individualista y bullanguero ha hecho barracota. Y ha tratado de intervenir en la última huelga del arte textil; mas los obreros, escarmentados por los desastres pasados, no lo han consentido, con gran sentimiento por cierto, de los patrones, que sólo esperaban un acto de fuerza por parte de los huelguistas para encargar a Weyler el restablecimiento en Barcelona y en el resto de Cataluña de una paz parecida a la paz de Varsovia.

La huelga última del arte textil la planteó el sindicato de Barcelona "La Constancia", de reciente fundación, siendo secundado por las sociedades del ramo de las distintas poblaciones de Cataluña.

Dentro del estado caótico en que se encuentra la organización de resistencia del proletariado catalán, no era posible entablar una lucha capaz de poner a raya a los fabricantes de tejidos. Por esta razón se fundó el sindicato "La Constancia", el cual se propuso reunir en su seno un número suficiente de asalariados que le permitiera pedir las siguientes reivindicaciones: jornada de nueve horas y aumento de salario proporcional, tanto para los que trabajan a jornal como para los destajistas (10 o 12 para los primeros y 25 para los segundos).

A últimos de julio pddo, se declaró la huelga, o mejor dicho, surgió del malestar que dominaba entre los obreros de una industria que, después de extenuarse trabajando, no podían atender a sus necesidades más apremiantes.

Examinado objetivamente el problema y con completa imparcialidad, hay que reconocer que la huelga fue muy planteada. En efecto, el sindicato "La Constancia" sólo contaba con una minoría de obreros del ramo, no estaba en relación estrecha con los sindicatos similares del resto de España, ni tan siquiera con los de las provincias catalanas, no disponía de fondos para resistir durante el principio, cuando menos, de la contienda. Y, además, hizo sus reclamaciones en una época en que los fabricantes tenían abarrotados los almacenes de género.

Sin embargo, tanta era la justicia que el movimiento iniciado por "La Constancia" fue prontamente secundado por 100.000 compañeros de las provincias de Barcelona y Tarragona. Alzados por la experiencia de los obreros que mantuvieron en actitud pacífica y rechazaron los

consejos que les daban, y arrojando a la "escuela clásica" de los fabricantes y las autoridades, especialmente el tristemente célebre general Weyler, no hicieron más que tomar precauciones: publicaron noticiosas amenazas y trascendían a verdaderas amenazas y movilizaron todas las fuerzas de la policía, de la guardia civil y del ejército.

Barcelona parecía estos últimos días un verdadero campamento. Hasta la artillería hizo acto de presencia recorriendo desahucadamente las calles de la capital catalana.

A estas provocaciones hay que añadir las noticias alarmistas que circulaban a cada momento, pues se decía que se iban a reproducir los sucesos de la Semana Trágica y que se tenía preparada una huelga general revolucionaria dirigida contra la monarquía.

El que esto escribe, habiendo ido a Cataluña para tomar parte en una excursión de propaganda organizada por la Federación Socialista Catalana, se ha visto acusado por la prensa reaccionaria de haber provocado la huelga y de conspirar contra el gobierno y contra el orden social. A tal grado llegó la locura de algunos defensores del capitalismo, que un periódico que se tiene por serio, "Las Noticias", se atrevió a pedir que "el gobierno o, en su defecto, un particular cualquiera", debiera inmediatamente proceder contra mí.

Esto indica más que otra cosa el estado de ignorancia en que viven las autoridades y la prensa de España en todo lo que atañe al movimiento obrero.

A pesar de todo, movidos por la justicia de su causa y dejándose llevar por su instinto de conservación, los huelguistas no hicieron caso ni de las amenazas, ni de las provocaciones, ni de las noticias alarmistas. Se mantuvieron siempre en una actitud digna y no toleraron que en su lucha intervinieran elementos ajenos al arte textil, ni que la lucha se saliera del terreno puramente económico. Con esto consiguieron que la opinión pública se pusiera de su parte y que el gobierno se viera obligado a imponer por medio de una ley lo que los fabricantes no querían conceder directamente a los obreros.

El gobierno español, primero, hacer intervenir al Instituto de Reformas Sociales, y luego prometió dictar una ley que no entraría en vigor hasta el 1.º de octubre. Los huelguistas rechazaron ambos ofrecimientos, recordando la parcialidad con que ha procedido el Instituto de Reformas Sociales en los últimos conflictos de Asturias, Vizcaya y Río Tinto (Andalucía), y haciendo constar, además, que la legislación social era letra muerta en España.

Para evitar complicaciones, el gobierno no ha tenido más remedio que, ceder. El día 23 del corriente, la "Gaceta de Madrid" publicaba un decreto en virtud del cual se fija en 60 horas por semana la duración máxima del trabajo. El mismo decreto, enumera las medidas que se adoptarán contra los patrones que violaren lo dispuesto por el gobierno y dispone que el importe de las multas que paguen los fabricantes ingrese en las cajas de invalidos del trabajo.

Los fabricantes han recibido con evidente disgusto la publicación del mencionado decreto. Háblase en estos momentos de una protesta de los patrones, que podría llegar hasta a un cierre general de fábricas. No creemos que tales amenazas lleguen a cumplirse. De todos modos, se cumplan o no, los fabricantes catalanes no lograrán resolver la crisis de la industria textil hasta que se organicen debidamente y traten de invitar, tanto en la organización de la producción como en el modo mismo de producir, a los fabricantes de los países más adelantados de Europa.

Decíamos al principio de este artículo que los obreros habían conseguido una victoria indiscutible y que la huelga del arte textil señalaba un cambio fundamental en los procedimientos del gobierno español y una reestructuración completa de la táctica que hasta ahora había venido empleando el proletariado catalán.

La victoria obrera consiste en haber logrado establecer la semana francesa (de 66 horas) y en haber obligado al gobierno a ofrecer las garantías necesarias para hacer cumplir la disposición por el mismo dictada. Por la actitud en que se colocaron los huelguistas, se ha conseguido, pues, una ventaja positiva y dar una buena lección a los patrones — a quienes el gobierno no ha obligado a ceder —, así como también a los gobernantes, que habrán aprendido ahora lo peligroso que es el no velar por el cumplimiento de las disposiciones legislativas.

El gobierno, por otra parte, al ceder por los acontecimientos de la

1909 (Semana Trágica y de 1911) (evento de huelga general revolucionaria a causa de las provocaciones de las autoridades); el gobierno, repetimos, si bien ha hecho muchas prisiones arbitrarias, no ha suspendido esta vez, como era uso y costumbre, las garantías constitucionales, ni ha declarado el estado de guerra. Y a pesar de que Weyler amenazó con "cerrar las puertas de las cárceles y abrir las de los cementerios", el veredicto de los cubanos tuvo que envainar el sable y acatar las órdenes de prudencia que, por la cuenta que le tenía, le daba el gobierno.

Por último, los huelguistas, escarmentados por los fracasos pasados, no han confiado su dirección a unos cuantos profesionales del revolucionarismo al uso, y han querido, desde el principio hasta el fin, verificar un movimiento de masas puramente económico y que se propusiera un objeto inmediato debidamente definido.

Digamos, para terminar, que los obreros afiliados al Partido Socialista han intervenido activamente y de una manera satisfactoria en la huelga del arte textil. Intervinieron en Barcelona, y sobre todo en la comarca del Ter, en Matarró y en Reus, en donde la lucha ha sido un verdadero modelo por el orden, la disciplina y la energía con que se ha desarrollado.

La lección será provechosa para todos. La organización y las luchas obreras van "europeizando" de día en día en España. Los gobiernos españoles no tendrán más remedio que seguir el ejemplo.

Se sumetiere o se demetiere, la ahí el dilema que el proletariado español, con la fuerza de su organización, plantea a la oligarquía imperante.

A. FABRA RIBAS.  
París, 25 de agosto de 1913.

## REDACCION

### En defensa del privilegio

Después de los licoreros, de los azucareros de Tucumán, de los bodegueros de Mendoza, se presentan ahora los industriales "en general" para solicitar del congreso el rechazo del proyecto de ley sobre la jornada de ocho horas, presentado a la consideración de la alta cámara por el senador socialista del Valle Iberlucea.

El extenso memorial, redactado por los abogados de la Unión Industrial Argentina, condensa y resume el punto de vista del capitalismo internacional. Los industriales argentinos, que nos venden artículos malos y caros, debido al proteccionismo absurdo, casi prohibitivo en algunos casos, de la política criolla; estos señores industriales, que se han enriquecido debido, más que a su capacidad técnicoeconómica, a la ley y al estado, no quieren "la intervención del estado entre el capital y el trabajo". En esto están de acuerdo capitalistas y anarquistas criollos.

El estado es insuperable mientras se convierta en providencia tutelar de canasta industria parasitaria existente en el país; pero el estado es malo, pésimo, si pretende proteger la salud y la vida de los trabajadores — protegiendo así el porvenir de la raza — de la avaricia del capitalismo insaciable.

Los industriales niegan que haya desocupados en el país, y niegan al mismo tiempo que la reducción de la jornada disminuya el número de desocupados. Aseguran que "el proyecto del senador socialista no tendrá por efecto, como éste lo afirma, emplear a millones de obreros sin trabajo, porque en realidad no hay, en cantidad apreciable, gente de oficio desocupada. Sólo se logra agravar la dificultad con que se tropieza en épocas normales para hallar, en número suficiente, el personal calificado que se necesita."

El último párrafo descubre la intención de los industriales en tener un ejército proletario de reserva para mantener bajos los salarios y larga la jornada.

Atribuyen la campaña socialista en favor de la jornada legal máxima de ocho horas — jornada que la ciencia y la experiencia universal aconsejan — a "un poco de sentimentalismo y mucho proteccionismo político". Ignoran los señores industriales que es una reivindicación que figura en el programa del Partido Socialista desde hace 20 años, y que entonces no hubo ninguna "táctica política" que defender.

Y aun siendo "táctica política", ¿no es ésta más humana y más noble que la táctica política que gravita con altos impuestos, en beneficio exclusivo de los industriales, los arribos de consumo de primera necesidad?

Evidentemente, nos sería muy difícil acusar a la Unión Industrial Argentina de "sentimentalismo". Demasiado conocemos los duros sentimientos de clase que inspiran su acción cotidiana para atribuirle esta virtud.

Aacusar a la jornada de ocho horas, si llegara a implantarse, de arruinar a la industria; pero, sin quererlo, se les escapa esta confesión: "Tenemos numerosas industrias que han concedido las ocho horas sin que esa concesión haya afectado mayormente su funcionamiento". ¿Acaso lo que se puede para esas industrias, no se puede para las demás?

Los datos que aportan en su extenso memorial sobre la jornada de trabajo en muchos países, son absolutamente adulterados y tendenciosos. La acortan demasiado para la Argentina, y la alargan excesivamente para los demás países.

Pero no es solamente una actitud defensiva la que adopta la Unión Industrial Argentina, sino ofensiva en extremo grado. Amenazan quitar la jornada de ocho horas a aquellos gremios que la han conseguido tras rudo batallar. Véase este párrafo del memorial:

"El hecho es que varias de las industrias que concedieron en los últimos años las ocho horas han procedido con ligereza y han sufrido ya, o están sufriendo, las consecuencias de su improvisación. Algunas han desaparecido casi por completo, otras vegetan. Y no es improbable que algunas de ellas tengan que volver a un horario mayor cuando, disminuyendo el trabajo, arriesque la competencia, exteriorizada en una baja forzosa de los precios de venta. Entonces será el tronar de las agrupaciones obreras contra la mala fe de los patrones, construidos por razones de fides o muerte de su industria a anular concesiones anteriores."

Ante esta amenaza de los industriales, la clase obrera argentina debe apercibirse a la lucha. La sanción legal de la jornada máxima, teniendo precisamente a dar estabilidad a las conquistas gremiales y substraerlas a los vaivenes del capricho patronal. Y es por esto que los industriales argentinos no quieren la ley y solicitan del estado que "deje a los habitantes mayores le edad trabajar cada día un número de horas que quieran o necesiten trabajar".

Empero, no se vaya a creer tan mezquinos y egoístas a los industriales argentinos. Ciertamente, no creen en "las utopías del presente", ni confiesan "sentimentalismos peligrosos". Sin embargo, se dan el lujo de profetizar que "dentro de cincuenta años o a mediados del siglo es probable que muchos de esos problemas estén en condiciones de ser resueltos, y a darles solución se dedicarán entonces nuestros descendientes, con todas las probabilidades de acierto que a nosotros nos faltan, y cuya ausencia, no somos los últimos en deplorar".

Celebramos el humanitarismo "post-mortem" de estos señores. Estamos seguros de que son capaces de renunciar a todos los hipotéticos beneficios del cielo, con tal de que se les deje en paz en su humanitaria y positiva tarea de explotar, sin tasa ni medida, la fuerza humana de trabajo.

Los proyectos y las iniciativas de los legisladores socialistas han tenido la virtud de alarmar y poner en guardia a todos los grupos privilegiados. Los triviales debates de la política criolla ceden su puesto a los grandes debates de los intereses económicos en juego. Licoreros, azucareros, bodegueros, industriales, etc., etc., sostenidos por el apoyo incondicional de la prensa rica, se disponen a defender sus hasta hoy intangibles privilegios contra las más sanas y legítimas reivindicaciones populares.

Bienvenidos estos debates, que nos colocan en el concierto de todos los pueblos civilizados de la tierra. Es un resultado, y no el menos fecundo, del sufragio universal auténtico y libre.

## DESDE LA BARRA

La cámara iba ayer, a comenzar la sesión, directamente a acumular preferencias, y hubiera concluido por dejar en blanco la jornada, como de costumbre, a no mediar la oposición sostenida del diputado Palacios, que reclamó también en cada caso la prioridad en los dos importantes asuntos luego mencionados. A pesar de eso, una media docena de mociones fueron votadas para asuntos a tratarse en el orden de las preferencias acordadas anteriormente, y dos lograron anticiparse a todo otro: el relativo a la ampliación de la emisión de bonos para pavimentación de la capital, y el proyecto del diputado Celis, el cual modifica los plazos para la depuración del padrón cívico y hace obligatoria, sin excepciones, la fotografía en la libreta de enrolamiento. Ambos fueron aprobados sin observación. En el segundo la cámara no aceptó las modificaciones del senador, manteniendo en consecuencia el plazo de treinta días para el juicio de tachas, y autorizando a votar aunque la libreta no lleve fotografía su posesión.

Según el miembro informante de la comisión de negocios constitucionales, doctor de la Torre, hay en la república 500.000 electores en esas condiciones, que perderían el derecho del voto e incurrirían en la multa de diez pesos si se mantuviera la obligatoriedad del retrato.

El diputado Repetto fundó el proyecto estableciendo la jornada legal de trabajo y el salario mínimo, para los obreros del estado y los que se ocupen en trabajos realizados por cuenta de éste.

Con pequeñas modificaciones, fué aprobado luego el proyecto que castiga el comercio de mujeres.

La cámara traspasó en realidad su jurisdicción legal a la legislación sobre las relaciones de las "regentas" de prostíbulos y los castigos. Ha hecho más: ha reconocido lícitos los viles oficios, cosa que no parece propia del parlamento nacional. La cámara debió concretarse a prohibir y castigar el comercio de carne humana. Lo demás corresponde ser reemplazado — así al menos se oye — por el cuerpo de los municipios en cada localidad. Fuera de estas observaciones, que formulamos, sólo cabe desear que la ley sea pronto definitivamente sancionada para que sus disposiciones fundamentales tengan también pronta aplicación.

Después de aprobarse el proyecto sobre venta de inmuebles por mensualidades — con el que hizo debutar en la cámara el ministro Ibarra, leyendo disimuladamente su discurso — se pasó a cuarto intermedio.

## La exposición ganadera

Como dato demostrativo de los fabulosos precios que en diversas ocasiones se han pagado por un toro, publicamos a continuación por los tentos de campeonos Shortorn realizadas en los siguientes

que demuestran un cambio absoluto de orientación en la política ferroviaria adoptada por los poderes públicos durante más de cincuenta años, han afectado al porvenir financiero de las compañías, produciendo en ellas, en los centros capitalistas. Consecuencia inmediata de la nueva tendencia, puede considerarse la promulgación por la provincia de Buenos Aires de la ley de ampliación de sus líneas, que hace manifiesta una política competitiva hacia los ferrocarriles particulares, que jamás podrán érselos.

Acostumbrados a imponer siempre su voluntad, a encontrar un servidor cuando en cada poder del estado argentino, las empresas ferroviarias no se avienen a que haya hoy quien intente violentarlas en el goce tranquilo de su privilegiada situación.

Sin duda, no pueden quejarse las empresas, después de la complacencia con que el senado ha votado la ley de jubilaciones de los ferroviarios, en la forma que aquellas decaban ideas, se las trató mal y no se temeraria cuenta sus intereses.

Lo que ocurre es que las potencias ferroviarias no están satisfechas sino con la sumisión absoluta del gobierno, del parlamento, de la prensa.

Felicitemos de ser los primeros propietarios de la nueva política ferroviaria, apenas esbozada, que tanto les gusta a las empresas.

Jamás se han visto estas tan hostilizadas en su prepotencia, como lo han sido, al tratarse en el senado el proyecto sobre jubilaciones de ferroviarios, por boca del representante socialista. Y en la cámara de diputados, es la prensa socialista la que ha hecho introducir en el proyecto de fusión de las empresas mencionadas un artículo por el que se establezca que "el director o local de la compañía tendrá facultades plenas para resolver sobre las condiciones de trabajo y la remuneración de los empleados de la empresa, así como para entender en los conflictos con dicho personal", y otro imponiendo a la compañía misma la obligación de hacer una edición en lengua castellana de las memorias, balances y demás documentos que ponga en conocimiento de sus accionistas.

Estas cláusulas, aceptadas por la comisión de la cámara, han debido merecer a los potenciales ferroviarios de los países, quienes no querían escucharse, por ninguna concepto, de la suprema ley de la administración y el control de la industria, el comercio y el trabajo.

Con el pedido de retiro del proyecto de fusión, la comisión de obras públicas de la cámara, y esta misma, quedan en una situación ridícula y vergonzosa. Tenía preparado esa comisión su discurso, cuando un buen día lo dejó a un lado, para presentar otro. Las empresas no lo aceptaban, y hubo que enmendar la plana en el servicio. Nuevo discurso, nuevo retiro de las empresas. Y cuando la comisión había creído satisfacer todas las exigencias, sin pensar que la perdería su aquiescencia a las mociones socialistas, por justas que fuesen, vino la "brutal" declaración de los potenciales ferroviarios lencinianos.

La cámara y las comisiones parlamentarias están, pues, movidas por las empresas a su antojo.

Esperamos que las empresas ferroviarias un cambio político favorable a sus ambiciones de poder omnímodo, contraría das hoy por el control socialista en el parlamento?

## EL SUR Y EL OESTE

### NO SE FUSIONAN

#### Una nota de queja y de amenaza

"Las empresas de los ferrocarriles del Sur y del Oeste han dirigido a la cámara de diputados una nota, suscrita por los presidentes de los directorios locales, ingeniero White y Brian, en la que piden el retiro del proyecto de ley que autoriza la fusión de ambas compañías, exponiendo las razones en que fundan su inespensada actitud, organizada por órdenes recibidas de Londres."

"No habiéndose podido tratar este importante asunto — dicen — en el pasado período ordinario ni extraordinario, ni en lo que va del actual, las empresas que representamos creen que el presente momento no es ya propicio para la realización de la proyectada fusión. Los acontecimientos que se han producido en estos últimos meses, y



## ESPECTACULOS

## TEATROS

Opera — Compañía cómicodramática italiana de Tina del Lorenzo.  
Coliseo — Chiracas y Libertad — Compañía italiana de operetas Carabina-Marchetti.  
Hoy: Malbrück. — Platas, \$ 5.  
Politeama Argentino — Corrientes y Paraná. — Compañía italiana de operetas de Ercolani.  
Hoy: La casta Susana. — Platas, \$ 4.  
Buenos Aires — Canzallo y Pellegrini — Compañía dramática española Plana-Liano.  
Hoy: Mariana de sol, La enemiga. — Platas, \$ 2.

Nacional — Corrientes 362 — Compañía dramática alemana Blum-Lesing.  
Hoy: Gensperger (Los espectros).  
Nuevo — Corrientes 1228. — Compañía de Pedro y María.  
Hoy: Noche de luna, Las enfrente.  
Victoria — Victoria y San José — Compañía de opereta y zarzuela española.  
Hoy: La bruja.

Nacional — Corrientes 362 — Compañía dramática alemana Blum-Lesing.  
Hoy: Gensperger (Los espectros).  
Nuevo — Corrientes 1228. — Compañía de Pedro y María.  
Hoy: Noche de luna, Las enfrente.  
Victoria — Victoria y San José — Compañía de opereta y zarzuela española.  
Hoy: La bruja.

Nacional Norte — Santa Fe y Calabazas. — Compañía española cómicodramática que dirige la actriz María Gámez.  
Hoy: Lejos del nido, Fruta picada.  
Olimpo — Puyredon 1463 — Compañía italiana de dramas y operetas de Maurizio Moschetti.  
Marconi — Rivadavia 2330 — Compañía italiana.  
Hoy: Cagliostro.

## CINEMATOGRAFOS Y VARIEDADES

Cinema Patra — Corrientes 3058. Dos funciones diarias. Proyección luminosa.  
Parque Japonés — Callao y Taseo de Julio. Proyección de películas. Precios de taquilla y opción a una atracción o teatro, \$ 0.50; de noche, entrada con opción a dos diversiones, \$ 1.  
Bicigrado Libertad — Libertad 444.  
Gran Bicigrado Lavalle — Lavalle 921. A las 1.20 y 8.15.  
Palace Theatre — Corrientes 771. Platas, \$ 1.20.  
Gran Cine Plaza del Ocho — Rivadavia 270. Todos los días, estrenos.  
Cine de Fibras — Buenos Aires, 60 al frente al costado oeste de la plaza de Flores. — Salón predilecto de las familias. Función todas las noches. Martes y viernes, día de moda.  
Cine Venezuela — Venezuela 2559. Función todas las noches. Martes y viernes, precios populares: 0.20 función entera.  
Teatro Pueyrredón — Rivadavia 657. Función todas las noches. En este teatro se exhiben las cintas de la casa "Pathé". Martes y viernes, función de moda. Domingos, martes, jueves, sábados y días de fiesta, función de moda.  
Cine Lavalle de Flores — Pedernera 52. Función todos los días. Miércoles y sábados, días de moda.

precios: 1913, 30.000 pesos; 1905, 40.000; 1908 y 1909, 35.000; 1912, 31.000; 1911, 27.000; 1906, 22.000; 1910, 21.000; 1907, 20.000; 1903, 11.000.

## PRINCIPIO RADICAL

## La pureza del sufragio

Buena parte de las horas del período parlamentario que va a terminar, ha sido ocupada por el grupo radical de la cámara en ventilar los procesos electorales de algunas provincias, donde sólo el fraude oficial, decía, pudo quitar el triunfo al radicalismo.

La pérdida de tiempo que eso originó a la cámara justificábase por el sincero amor del partido radical a la "pureza del sufragio".

Pero los adversarios provincianos han sostenido, a veces con pruebas abrumadoras, que el radicalismo no es tan santo ni tan puro como se cree.

Y aquí mismo, en la capital, reducida por el sufragio libre, los radicales nos dan la prueba más concluyente de la falsedad de su pregonado principio. Las elecciones nechas por ellos mismos, en las diferentes secciones de la capital, para designar sus comités, han sido tachadas de fraudulentas, y después de doblados esfuerzos para que los que provocaron en la cámara, recién a la 1.ª de la madrugada el comité central pudo dar por terminado ayer el estudio de una elección, la de Vélez Sarsfield, que el voto de los delegados en su gran mayoría declaró nula, en virtud de los vicios con que fue realizada.

Sabemos, con esta resolución, lo que el comité central piensa del principio de los radicales de Vélez Sarsfield. Pero es bueno recordar que, hace poco, los de Belgrano y otras secciones probaron que los poderes centrales del partido radical apelan a los mismos recursos que los peores oficialismos: la fuerza y la intimidación.

La "pureza del sufragio" será, hoy más que nunca, una de las tantas frases vacías de sentido que han hecho la fortuna del radicalismo.

El ajeno es un veneno más terrible que la morfina y la belladona.

## DEL URUGUAY.

LA INVERSION FRAUDULENTE DE LOS 250.000 PESOS.—COMO JUZGA LA PRENSA AL DIPUTADO FRUGONI.—MITINES SOCIALISTAS CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA.

MONTEVIDEO, 17 — Toda la prensa uruguaya una extensa crónica parlamentaria al sonado asunto de los 250.000 pesos.

Elogian la actitud del diputado Frugoni, condenando a la mayoría de la cámara, a la que culpan de obedecer servilmente a las insinuaciones del poder ejecutivo, negándose sistemáticamente a que se esclarezcan los asuntos turbios.

Habló mucho de la actitud de abierta contradicción del diputado Sosa, líder del block batlista, quien, después de demostrarse el mal interesado en poner en claro la gestión económica del gobierno, fue el más empujado en ne-

gar el apoyo a las propuestas del diputado Frugoni, tendientes a, ese fin.

El diario "Democracia", órgano del partido socialista, pone como ejemplo de la brillante actuación parlamentaria del diputado Frugoni, induciendo a los nacionalistas a que en vez de abstenerse, concurren a las urnas en las próximas elecciones.

Los Centros Socialistas de las distintas secciones organizan mítines al aire libre para protestar contra la carestía de la vida, en vista de la actitud pasiva de los poderes públicos.

## APARECIÓ LA "SOLICITUD"

Las empresas ferroviarias enviaron ayer a la cámara de diputados la nota que hace pocos días dimos a conocer a nuestros lectores, por la que se solicita la sanción de la ley de pensiones y jubilaciones para los obreros ferroviarios, con las modificaciones introducidas por el Senado.

Esta nota fraguada por las empresas, que apareció hoy inserta en el "Diario de Sesiones" de la cámara de diputados, está firmada, como se sabe, por el público que concurría a las oficinas de informes de las compañías.

Y son esas firmas las que las empresas hacen figurar como de obreros y empleados ferroviarios auténticos, con el visible propósito de influenciar a la cámara para la sanción de una ley que les asegure una situación de evidente privilegio ante los empleados y obreros, a quienes se quita, a la vez, el derecho de huelga, y se les impone la pérdida del derecho de jubilación en caso de abandono del trabajo, así como la pérdida de los descuentos que en virtud de la ley se hubieran efectuado sobre sus salarios.

Es indudable la mala fe de las empresas ferroviarias, que sin reparar en medios y a toda costa, desean la sanción del engendro votado por los oligarcas del Senado.

## DE FABRA RIBAS

Extrañáramos, y los lectores lo habrán extrañado también, el largo silencio de nuestro jefe de corresponsales en Europa, ciudadano Fabra Ribas. Una carta que acabamos de recibir lo explica. Por consideración de interés sus manifestaciones sobre el estado político de España y su juicio sobre nuestro diario, la insertamos a continuación:

"Mi muy querido amigo Dickmann: Por el mismo correo le mando un artículo sobre la gran huelga textil que acaba de terminar en Cataluña.  
Dispense haya estado un mes sin mandarle original. Ha sido por causa de fuerza mayor. Me propuse pasar en España el mes reglamentario de vacaciones que nos dan en "L'Humanité". La Federación socialista Catalana había organizado mítines y conferencias en 21 ciudades y pueblos de aquella región. Además, me proponía poner en orden mis papeles y preparar algunos originales para LA VANGUARDIA.

"Todo me salió al revés! No he podido tomar parte más que en cuatro actos. El gobierno hiciera de mi incivilizado país dictó auto de procesamiento y de prisión contra mí. Antes que dejarme coger como una escándala paloma, puse ples en polvorosa y, después de ocho días de atropellos, llanos y montañas, llegué a Andorra, desde donde vine a Francia. He reanudado mi servicio en "L'Humanité" y hoy roanudo también el de LA VANGUARDIA. Procuraré ser asiduo con ustedes y ayudarlos en lo que pueda. Lo haré con muchísimo gusto, pues me encanta ver el entusiasmo, la fe y el éxito con que trabajan ustedes.

LA VANGUARDIA sale muy bien ahora, y no hay duda que su influencia ha de hacerse sentir en todo el sur de América.

Estoy muy bien documentado sobre los últimos acontecimientos de España (evolución del republicanism, cuestión de las alanzas, la reforma de la organización del Partido, etc.), y de ello daré cuenta en LA VANGUARDIA. También he tomado para ustedes dos intervalos: uno sobre la situación de los mineros del Rand (África del Sur) y otra sobre la cuestión checo-austríaca."

## Dirección de correos y telégrafos

Presupuesto para 1914

La dirección general de correos y telégrafos envió ayer en la presente semana al ministerio del Interior, su proyecto de presupuesto para el ítem que le corresponde para el próximo año.

Como el doctor Anadón ha encontrado elevado el presupuesto anteriormente enviado por el doctor Roset, éste ha manifestado que procuró introducir las mayores economías posibles, logrando hacérselas alcanzar hasta la suma de 700.000 pesos moneda nacional.

## ACUERDO DE MINISTROS

Esta tarde tendrá lugar la reunión de ministros que ayer a las 3 p. m. el presidente de la república resolvió postergar.

Como ha sido anunciado en el referido acuerdo se proseguirá tratando el presupuesto para el próximo año y el plan de trabajos públicos preparado por el ministro doctor Meyer Pellegrini.

## BALANCE DE LOS BANCOS

al 31 de agosto de 1913

Damos a continuación los totales de los 25 bancos principales de esta capital: Depósitos, 34.225.422 pesos oro, papel, 1.431.491.553; descuentos, 28.268.037 id.; 1.481.434.938 id.; caja, 61.778.741 id.; 452.198.622 id.; capitales, 61.748.190 id.; 373.147.122 id.

Los depósitos, con relación al mes anterior, han disminuido en 25.000.000 pesos papel. Los descuentos en 13.000.000 y la caja en 15.000.000.

## Los accidentes del trabajo

Anoche, el cambista Luis Sarmiento, de la oficina del movimiento del puerto, que maniobraba un tren, al enganchar unos vagones a la máquina, pisó en falso y cayó contra unos durmientes, sufriendo con tal motivo lesiones de alguna importancia en el cuerpo.  
La comisaría 22a., que intervino en el accidente, remitió la víctima a la asistencia pública.

## "Precios y Salarios"

por el doctor JUAN B. JUSTO

interesante folleto con cuadros y diagramas ilustrativos, editado por el Centro Socialista Femenino.

Precio: 20 centavos

Librería de LA VANGUARDIA

RECONQUISTA 675 - U.T. 3570, AV.

## Congreso

## CAMARA DE DIPUTADOS

LA SESION DE AYER — MOCIONES DE PREFERENCIA — BONOS DE PAVIMENTACION — DEPURACION DEL PADRON ELECTORAL — INTERPELACION AL MINISTRO DE GUERRA — CONTRA LA TRATA DE BLANCAS — VENTA DE INMUEBLES POR MENSUALIDADES — LA JORNADA DE OCHO HORAS PARA LOS OBREROS EMPLEADOS POR EL ESTADO — FUNDAMENTOS DEL DIPUTADO REPETTO.

A las 3.45 p. m. el presidente, general Fraga, declaró abierta la sesión, con asistencia de 64 diputados.

Se dió cuenta de los asuntos entrados. Al leerse los proyectos venidos en revisión del Senado, por los que se manda construir puentes sobre los ríos Atuel, Tunuyán y Chirimayo, el diputado Ramón Parera pidió que se trataran sobre tablas. Se opuso el diputado Palacios. Se votó, resultando negativa.

## Renuncia

El diputado Pedro J. Pérez renuncia el cargo de diputado por Jujuy por haber asumido el mando gubernativo de esa provincia.

## Mociones de preferencia

El diputado López hizo moción para que se tratase inmediatamente después de la que la cámara considerase los despachos de preferencia para la venta de blancas y venta de inmuebles a plazos, el de construcción de un edificio para tribunales federales en Entre Ríos. Se votó, resultando afirmativa.

## Bonos de pavimentación

El diputado Avelleda pidió que se tratara sobre tablas el despacho de la comisión de hacienda en el proyecto del diputado Celestia, facultando a la municipalidad de la capital a ampliar en 20 millones la emisión de bonos de pavimentación, autorizados por leyes anteriores.

Se puso en discusión la moción.

Palacios — Pido la palabra.  
Por las mismas razones que he expresado cuando se han formulado mociones de preferencia para que se traten inmediatamente estos asuntos que vienen a postergar las ya determinadas por la cámara, me opongo a que se considere inmediatamente este proyecto. Puede ser el de interés público, pero no cabe duda de que los despachos de la comisión de legislación que están a la orden del día, lo tienen mucho mayor.

Es conveniente, para simplificar el trabajo y poder adelantar en la consideración de los asuntos, que no se continúe haciendo mociones de esta naturaleza.

Mi insistencia podrá ser molesta a la cámara, pero tengo la necesidad imperiosa de expresarla a objeto de que los señores diputados consideren inmediatamente el despacho relativo a la trata de blancas, que ha sido aprobado por la comisión unánimemente y que puede concepcuarse como la solución de un gran problema social.

Además de este proyecto, está el del señor diputado Carles, referente a la venta de inmuebles por mensualidades. No es posible, pues, intercalar nuevas preferencias que han de dificultar extraordinariamente la tramitación de los asuntos más importantes.

Se votó, resultando afirmativa.

Después de un breve informe del diputado Marín, se aprobó en general y particular el siguiente proyecto:

"Artículo 1.º. Facúltase a la municipalidad de la capital a ampliar en veinte millones de pesos moneda nacional, la emisión de bonos autorizados por las leyes números 7091 y 8210, con el mismo destino y bajo las condiciones en ellas especificadas."

Art. 2.º. El monto total de la circulación de bonos de pavimentación autorizada por esta ley y las leyes números 8210, 7091, 5007 y 4391, no podrá exceder en caso alguno de sesenta millones de pesos moneda nacional.

Art. 3.º. Deróganse las disposiciones que se opongan a la presente.

Art. 4.º. Comuníquese al poder ejecutivo, etc."

## Mausoleo al general Paz

El diputado Igarzábal hizo moción para que en la primera sesión que celebrara la cámara se tratara el despacho de la comisión de peticiones en el proyecto que autoriza al P. E. para invertir hasta la suma de 50.000 pesos en la erección de un mausoleo en la Recoleta que guarde los restos del general Paz.

Se votó la moción, resultando afirmativa.

## Depuración del padrón electoral

De la Torre — Pido la palabra.  
Parecerá un tanto inusitado, después de las observaciones tan atencibles del señor diputado por la capital, doctor Palacios, la moción que voy a hacer; pero se trata de un asunto de verdadera urgencia, que la honorable cámara conoce perfectamente.

Antes que el poder ejecutivo ha dictado un decreto fijando la fecha en que empezarán a correr los términos de la ley 8130, para la ampliación del registro electoral.

Hace más de un año que, por divergencias de detalle con el honorable senador, está pendiente de sanción un proyecto de ley que modifica la 8130, sin cuyas modificaciones no será posible proceder a la rectificación y depuración de los padrones de enrolamiento y electoral, que como se sabe, están plagados de errores.

El proyecto de referencia vino en segunda revisión del honorable senador, tiene despacho de la comisión y puede resolverse en minutos.

Hago moción para que se trate inmediatamente.

— Apoyado.

Presidente — Se va a votar la moción del señor diputado por Santa Fe.

— Resulta afirmativa.

El nuevo despacho de la comisión dice así:

"La comisión de negocios constitucionales ha estudiado la insistencia del honorable senador en las modificaciones que introdujo al proyecto de ley de reformas a la ley 8130, que no fueron aprobadas por la honorable cámara de diputados; y por las razones que dará el miembro informante, o aconseja la no aceptación de la insistencia en lo siguiente:

1.º. Párrafo nuevo al final del acápite 3.º, que dice así: "El ministerio de la guerra, al practicar la depuración del nuevo enrolamiento, exigirá la inserción de la fotografía en la libreta de cada enrolado, y mientras esa fotografía no esté agregada, la libreta no será habilitante para votar."

2.º. La que figura en el último párrafo del acápite 6.º, que determina lo siguiente: "El término fijado de treinta días para la depuración del padrón, será de sesenta días, por esta vez."

Después de un breve informe del diputado de la Torre, se aprobó el despacho en general y particular.

## Interpelación al ministro de guerra

El diputado Gallo, en vista de que la cámara no consigue "quórum" los días destinados a las interpelaciones, pidió que señalara una para tratar la que formulara al ministro de guerra.

El diputado Del Barco propuso la sesión del martes, y si ésta no se realizara, se ocupará la sesión siguiente.

Se votó, resultando afirmativa.

## PROYECTO DE LEY

Estableciendo la jornada máxima de ocho horas y el salario o sueldo mínimo de los obreros y jornaleros del estado y del municipio federal.

"El Senado y la cámara de diputados, etcétera."

Artículo 1.º. Ocho horas de trabajo diario constituyen la jornada máxima para todos los obreros y jornaleros empleados de una manera permanente por el estado o el municipio federal, u ocupados transitoriamente en obras públicas del estado o del municipio federal, administradas directamente por éstos o por contratistas o subcontratistas.

Art. 2.º. El sueldo o salario para los obreros y jornaleros comprendidos en el artículo precedente, no podrá ser inferior a cuatro pesos por cada jornada legal de trabajo en día hábil. El monto del salario será duplicado cuando el trabajo se ejecute durante la noche o en día domingo.

Art. 3.º. En todo contrato de obras públicas en que sea parte el estado o el municipio federal, deberá figurar una cláusula estableciendo que todos los obreros y jornaleros ocupados directamente en esas obras gozarán de las condiciones de trabajo y sueldo, o salario que prescribe la presente ley. Será nulo y de nulidad todo contrato estipulado sin la cláusula precedente, y el representante del estado o del municipio federal que lo hubiere suscripto incurrirá en un acto ilegal y se hará pasible de una multa, que no podrá exceder del 75 por ciento, ni bajar del 50 por ciento de su sueldo, durante uno, dos o tres meses, según el caso.

Art. 4.º. A los efectos de la presente ley, se considerarán obreros y jornaleros los miembros del personal de colectores y telégrafos de la nación ocupados en las operaciones materiales del transporte, el almacenamiento y distribución de la correspondencia, así como aquellos ocupados en la recepción, transmisión, retransmisión y distribución de los despachos telegráficos.

Art. 5.º. La presente ley no se aplicará a los obreros y jornaleros ocupados en los trabajos agrícolas que se efectúan en las diferentes escuelas, quintas, chacras y estaciones agronómicas del estado.

Art. 6.º. Los efectos de la presente ley solo podrán ser suspendidos por el tiempo indispensable, en caso de guerra, inundación, incendio, terremoto, u otro suceso grave que ponga en peligro las vidas humanas o grandes intereses colectivos. — Nicolás Repetto, Juan B. Justo, Mario Bravo, Alfredo L. Palacios.

Repetto — Muchas y muy distintas son las razones que militan en favor de la sanción de este proyecto de ley. A fin de no extenderme demasiado, me limitaré a presentar aquellas que tienen, a mi juicio, un valor incontrovertido y decisivo, al apreciar el valor de las razones aducidas en favor de mi proyecto, no me inspiraré en sentimientos humanitarios ni de beneficencia, sino en los intereses de la colectividad, entendidos de una manera práctica e inteligente.

Mucho podría decir sobre las enormes ventajas que ofrecen, las jornadas cortas de trabajo, desde el punto de vista higiénico. No es el caso, sin embargo, de extenderse en largas consideraciones sobre un hecho que es de conocimiento vulgar, y me limitaré simplemente a manifestar que el trabajo, ejercicio necesario y saludable cuando se lo practica en condiciones razonables de tiempo y de lugar, es fuente de graves beneficios físicos y morales para el ser humano, sin medida y en condiciones inadecuadas de ambiente.

Tampoco deseo extenderme mayormente sobre las ventajas que ofrecen para el desarrollo cultural de los trabajadores, los largos períodos de descanso entre una y otra jornada de trabajo, cuando esos períodos son bien aprovechados con fines de elevación y perfeccionamiento intelectual. Sólo quiero decir consignado que pesa sobre nosotros, legisladores, el deber ineludible de estimular por los medios legales la creación de largos reposos diarios, desde el momento que el estado moderno considera como una de sus funciones principales el fomento de la cultura popular, instalando escuelas nocturnas para adultos, fundando escuelas vespertinas para obreros, dándole la extensión universitaria, etcétera, etc. Por otra parte, la industria privada pone cada vez más al alcance de la masa popular mucho y muy buen material de lectura, que no podría aprovechar si estuviera sometida a largas jornadas de trabajo.

Las razones que deben pesar mayormente sobre nuestro ánimo para inclinarnos a favor de las jornadas cortas, son de orden estrictamente técnico. La experiencia industrial de un siglo, iniciada en 1820 por un inteligente y filántropo industrial, Ricardo Owen, ha demostrado de una manera tan elocuente como desconcertante para muchos espíritus rutinarios, éste hecho aparentemente paradójico: "a medida que decrece la duración de la jornada de trabajo, la producción aumenta en cantidad y mejora en calidad". Tal es la conclusión a que han arribado todos los autores que han estudiado esta cuestión con espíritu desprevenido y sin más propósito que el de hacer surgir la verdad de este dedalo inextricable de intereses tan variados y tan contradictorios. Uno de los autores más objetivos y preciosos, John Rae, en su hermoso libro sobre la "Jornada de ocho horas", expone en una forma realmente magistral un cúmulo enorme de

hechos que concurren todos a la demostración del mismo principio. Las jornadas cortas son las más productivas, no sólo por el estímulo que imprimen al perfeccionamiento técnico, sino porque ellas entrañan indefectiblemente una mejor organización del trabajo, la desaparición de los ratos perdidos y, sobre todo, la aplicación más consciente, más decidida y más alegre de la energía humana al trabajo industrial.

El industrial inglés Mr. Mather, dueño de la Salford Iron Works, establecimiento metalúrgico que emplea unos 1.200 obreros, es un profundo pesicólogo que ha puesto de relieve el papel que en esta parte las cosas han cambiado, y a mí me que desmpeño en la producción de los obreros. Después de comprobar prácticamente en los libros de contabilidad y en la caja de su establecimiento, que los obreros producen más y mejor bajo el régimen de las jornadas cortas — sin haber verificado ningún cambio en las máquinas ni en la velocidad de su marcha respectiva, — llegó a la conclusión de que tal resultado se debía únicamente a "la energía constante y alegre" que anima a los obreros durante el trabajo. A esta energía debe atribuírse también el hecho, incomprensible a primera vista, de que bajo el régimen de las jornadas cortas hasta las máquinas de movimiento automático producen más.

A las mismas conclusiones han arribado los industriales inteligentes de todos los países del mundo. Nos hallamos, pues, en posesión de datos precisos y exactos que nos permiten concluir definitivamente en favor de las jornadas cortas, lo que no sólo nos autoriza sino que hasta nos empuja a instituir la jornada legal para los trabajadores del estado, jornada que ha de servir de modelo para uniformar los usos y las costumbres de la industria privada, preparando así las condiciones "favorables" para la legislación de carácter general que habíamos de dictar más adelante.

La pujante república de la América del Norte, aleccionada en su vasta experiencia industrial e inspirada en las conclusiones generales indicadas arriba, inició en 1896 un activo movimiento de legislación encaminado a instituir la jornada legal de ocho horas y el salario mínimo para los obreros y jornaleros ocupados por o para el estado. Fue el estado de Nueva York el primero en sancionar una ley de esta naturaleza, en 1897; siguiéronle, después los estados de Washington, West Virginia, California, Idaho, Massachusetts, Ohio, Utah, Minnesota, Indiana, Delaware, Nebraska, Nevada, Pennsylvania, Arizona, Wisconsin, Kansas, Wyoming y los territorios de Puerto Rico y Hawaii. Iniciada por los estados, esta legislación no tardó en ser adoptada por el gobierno federal. En efecto, en 1901 se dictó la ley estableciendo la jornada legal de ocho horas para todos los trabajadores ocupados por o para el gobierno federal y el distrito de Columbia.

El espíritu de regresión no dejó de intentar su obra sobre la legislación incipiente del estado de Nueva York. La ley que establecía la jornada legal de ocho horas y el salario mínimo fue declarada inconstitucional por la corte, y sufrió por esto una breve caducidad. A fin de asegurar de una manera casi incontestable el principio de la nueva legislación, el estado de Nueva York resolvió incorporar a su propia constitución, como cláusula de la reforma llevada a cabo en 1905. En el artículo XXII, sección 1.ª de dicha constitución, se establece: "La legislatura podrá regular y fijar los salarios, sueldos y horas de trabajo, así como tomar disposiciones para la protección y la seguridad de las personas ocupadas por el estado, los condados, las ciudades, las villas u otras divisiones políticas del estado, o por un contratista o subcontratista al servicio del estado, de las ciudades, de los condados, de las villas o de otras divisiones políticas." Los estados de Idaho, Kansas, California y Wyoming, siguiendo el ejemplo del estado de Nueva York, han incorporado la ley a su respectiva constitución o estatuto político.

Se ha dicho que la ley — supuesta "cláusula" como la expresión de la voluntad de la mayoría — constituye un agente activo capaz de abolir costumbres viejas, de consagrar o legitimar costumbres recientes y de estimular la aparición de costumbres nuevas. La ley que tengo el honor de someter a la aprobación de la honorable cámara, participa a la vez de estos dos últimos caracteres: tiende, por una parte, a consagrar o legitimar prácticas ya incorporadas a nuestras costumbres, y por otra parte se propone, por medio de acciones ejemplares, estimular la aparición de otras prácticas que el ambiente industrial privado. No ocurrirá, naturalmente, que esta ley, si fuera sancionada, aportaría un beneficio inmediato a los numerosos obreros y jornaleros en ella comprendidos, pero hago notar que serviría, también, y muy principalmente, para ilustrar el espíritu público y crear en el país un concepto nuevo y preciso respecto de las exigencias fundamentales de los hombres de que sería objeto.

No me es posible precisar con toda exactitud la erogación que demandará al estado el cumplimiento de la ley que propongo, porque aun no me han sido remitidos todos los datos que he solicitado de las oficinas públicas respectivas, y que son indispensables para hacer un cálculo preciso. Pero basándome sobre los elementos de apreciación que se hallan ya en mi poder, puedo asegurar a la honorable cámara que no se necesitará más de seis o siete millones de pesos por año, para mejorar sensiblemente la situación de unos veinte mil modestos y meritorios servidores del estado, desmembrados por todo el territorio de la república. Cantidad exigua, sin duda, cuando se piensa en todo el derecho que a ella tienen los presuntos beneficiados y la aplicación tan humana y tan fecunda de que será objeto!

Considero que el estado normal de un hombre adulto es el de casado, y considero también que en mi país — cuya abundancia tanto ha sido pregonada por la prensa — el hombre en esas condiciones puede ni debe tener necesidades susceptibles de ser satisfechas con menos de cuatro pesos diarios. Esta es la base que he tenido para fijar el salario mínimo por cada día hábil de trabajo.

La sanción del proyecto que tengo el honor de presentar a la honorable cámara, constituiría la forma más sana, más eficaz y más económica de propagar la inmigración para nuestro país.

La jornada de ocho horas y el salario mínimo de cuatro pesos consagrados por la ley argentina, significaría exteriorizar ante el mundo el alto concepto que el trabajo manual nos inspira, corroborado prácticamente por las condiciones ejemplares de trabajo creadas a los humildes servidores del país. Este homenaje inteligente al trabajo repercutiría en el mundo con una elocuencia que han alcanzado ni alcanzarán jamás los numerosos agentes de inmigración que gastan en el extranjero las copiosas sub-

venientes que les es prodiga el estado argentino.

No olvidemos que para explotar las riquezas que alberga el suelo de nuestro país, y conservar así el núcleo de pueblo libre y soberano entre las naciones de la tierra, necesitamos aumentar nuestra población y nuestros capitales. Hasta ahora nuestra población ha sido reducida en algunos países de Europa, ocupaban el primer rango entre los pueblos civilizados de esta tierra. Las condiciones que ofrece nuestra patria a las poblaciones de aquellos países, eran aceptables porque sus propias condiciones eran muy buenas. Pero de algún tiempo a esta parte las cosas han cambiado, y si queremos mantener nuestra estructura inmigratoria, será necesario elevar también las condiciones ofrecidas a los habitantes. Séame permitido reproducir en este instante las siguientes palabras pronunciadas por Jaurés en una de las conferencias dadas en esta capital, en ocasión de su inolvidable viaje a esta tierra americana:

"Si se me permite hacer una profecía a corto plazo, yo diría: En pocos años no habrá más en Europa, de diez a quince millones de habitantes en la Europa meridional, un solo trabajador, un solo proletario, que no esté socialmente protegido contra la enfermedad, el accidente, la invalidez y la desocupación, de la cuna a la tumba y más allá de la tumba en la persona de su mujer y sus hijos. No habrá un solo trabajador que no esté llamado a intervenir en el funcionamiento y en la dirección de las grandes instituciones de asistencia, de seguros y de previsión. No habrá un solo trabajador que no concurre a su voto a elegir sus representantes entre los consejos administrativos de los grandes servicios públicos. Y bien, si, en vez de la Argentina, abandonando esa Europa, en que crece la justicia social, tenéis que darles la seguridad de que a cruzar el océano es para encontrar aquí la misma justicia."

He terminado.

## ANTECEDENTES LEGISLATIVOS

## Estados Unidos de Norte América

## LEGISLACION FEDERAL

## Distrito de Columbia

1901. — Ley del 3 de marzo, concerniente a las horas de trabajo:

Art. 1.º. — El servicio y empleo de todos los trabajadores y obreros que están ahora o puedan en adelante ser empleados por el gobierno de los Estados Unidos, por el distrito de Columbia, o por contratistas o subcontratistas, en obras públicas de los Estados Unidos o de dicho distrito de Columbia, o en el distrito de Columbia, por esta ley, en un día hábil en cada día del calendario y en el día de la semana, no podrá ser superior a ocho horas en todo funcionario de los Estados Unidos o del distrito de Columbia, a todo contratista o subcontratista de los mencionados en esta





